

La encapsulación y la correferencia en español mediante pronombres demostrativos y repeticiones léxicas: Una aproximación experimental con *eye-tracking*

*Encapsulation and Co-Reference in Spanish Using Demonstrative
Pronouns and Lexical Repetitions: An Experimental Approach
with Eye-Tracking*

Óscar Loureda Lama

UNIVERSIDAD DE HEIDELBERG
ALEMANIA

oscar.loureda@uni-heidelberg.de
<https://orcid.org/0000-0002-7475-6324>

Dámaso Izquierdo

Alegría

UNIVERSIDAD DE NAVARRA
ESPAÑA

dizquierdo@unav.es
<https://orcid.org/0000-0002-8167-7333>

Carlos Gelormini-

Lezama

UNIVERSIDAD DE SAN ANDRÉS
ARGENTINA

cgelormini@udesa.edu.ar
<https://orcid.org/0000-0002-1605-229X>

Celia Hernández
Pérez

UNIVERSIDAD DE HEIDELBERG
ALEMANIA

celia.hernandez-perez@uni-heidelberg.de
<https://orcid.org/0009-0003-8820-3231>

Mathis Teucher

UNIVERSIDAD DE HEIDELBERG
ALEMANIA

teucher@stud.uni-heidelberg.de
<https://orcid.org/0009-0001-4729-0688>

Adriana Cruz

UNIVERSIDAD DE HEIDELBERG
ALEMANIA

adriana.cruz@uni-heidelberg.de
<https://orcid.org/0000-0002-2796-8981>

Cristóbal Julio

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE
VALPARAÍSO
CHILE

cristobal.julio@pucv.cl
<https://orcid.org/0000-0002-4723-0271>

Recibido: 12-9-2023 / **Aceptado:** 27-12-2023

DOI: 10.4067/S0718-09342024000100238

Resumen

Los encapsuladores anafóricos son expresiones referenciales que, en la medida en que comprimen segmentos textuales de naturaleza predicativa, es esperable que presenten unos patrones de procesamiento diferentes y más complejos que los de las expresiones correferenciales, pues, para su interpretación, se hace necesario recuperar una explicatura. No obstante, son escasas aún las referencias al procesamiento de la encapsulación y apenas existen estudios experimentales que ofrezcan datos al respecto. En este artículo se analizan los resultados de un experimento de *eye-tracking* en el que se

comparan los esfuerzos de procesamiento de dos tipos de encapsuladores no (re)categorizantes (pronombre demostrativo neutro y nominalización homolexemática) con los mecanismos correferenciales análogos (pronombre demostrativo correferencial y repetición léxica correferencial). Los resultados demuestran que los esfuerzos de procesamiento de los enunciados que contienen encapsuladores no son mayores que los que contienen expresiones correferenciales, pero que el perfil de procesamiento de la encapsulación es cualitativamente diferente del de la correferencia. Además, se muestra que, en el caso de los encapsuladores, los pronombres demostrativos neutros no reducen los esfuerzos de procesamiento en comparación con las nominalizaciones homolexemáticas.

Palabras clave: encapsulación, correferencia, nominalización homolexemática, pronombre demostrativo, pragmática experimental, *eye-tracking*, conexión discursiva.

Abstract

Anaphoric encapsulators are referential expressions which, as they compress textual segments of predicative nature, are expected to present different and more complex processing patterns than those of coreferential expressions, since, for their interpretation, it is necessary to recover an explicature. However, references to encapsulation processing are still scarce and there are hardly any experimental studies that offer data on this subject. In this paper the results of an eye-tracking experiment comparing the processing efforts of two types of non-(re)categorizing encapsulators (neutral demonstrative pronoun and deverbal nominalizations) with analogous coreferential mechanisms (coreferential demonstrative pronoun and lexical repetition) are analyzed. The results demonstrate that the processing efforts of utterances containing encapsulators are not higher than those that contain coreferential expressions, but the processing profile of encapsulation is qualitatively different from coreference. In addition, in the case of encapsulators, it is shown that neutral demonstrative pronouns do not reduce processing efforts in comparison with deverbal nominalizations.

Keywords: encapsulation, coreference, deverbal nominalization, demonstrative pronoun, experimental pragmatics, eye-tracking, discourse connectedness.

INTRODUCCIÓN

En la bibliografía suelen mencionarse dos rasgos para caracterizar a los ‘encapsuladores’ (1) frente a otros mecanismos de construcción discursiva, en especial, frente a los de ‘correferencia’ (2).

(1) Carlos y María filtraron el convenio original en las redes sociales. *Esto/La filtración/La revelación/La publicación/El chantaje* enfureció a los representantes del sindicato.

(2) Carlos y María filtraron el convenio original en las redes sociales. *Este/El convenio/El pacto/El texto/El panfleto* enfureció a los representantes del sindicato.

En primer lugar, un encapsulador recupera el contenido de un segmento textual de naturaleza predicativa (Moirand, 1975; Francis, 1986, 1994; Descombes, Dénervaud & Jespersen, 1992; Conte, 2010[1998]; Schmid, 2000; Borreguero Zuloaga, 2006;

González Ruiz, 2008; López Samaniego, 2015). Esto implica entender que, en el caso de los encapsuladores, la unidad lingüística que funciona como lo que tradicionalmente se ha considerado su ‘antecedente’ no es otra expresión referencial ya presente en el cotexto —a diferencia de lo que ocurre con un mecanismo de correferencia como los de (2), que tienen como antecedente el sintagma nominal “el convenio original”—, sino un fragmento discursivo de estructura predicativa anterior o posterior¹, como “Carlos y María filtraron el convenio original en las redes sociales” en (1). De este modo, la encapsulación se concibe de forma mayoritaria como un tipo de ‘anáfora no correferencial’².

El segundo rasgo de los encapsuladores es que no designan referentes que, de acuerdo con la clasificación de Lyons (1977), constituyen entidades de primer orden (personas, animales, otros organismos u objetos), sino entidades de ‘segundo orden’, como procesos, eventos o situaciones, o de ‘tercer orden’, esto es, conceptos, proposiciones o ideas (Conte, 1996; Schmid, 2000).

Ambos rasgos, tal y como se describen, ofrecen una caracterización de la encapsulación centrada en su dimensión textual, pues ponen el foco en las características de los antecedentes textuales y de los referentes extratextuales de los encapsuladores. No obstante, la encapsulación también ha de considerarse con un enfoque cognitivo, centrado en las operaciones que los interlocutores deben llevar a cabo para producir e interpretar comunicativamente un encapsulador. Esta dimensión apenas ha generado estudios monográficos, y, de hecho, prácticamente no existen trabajos experimentales sobre encapsulación (ver sección 3).

En este artículo, se analizan los resultados de un estudio experimental cuyo objetivo principal es determinar cuáles son las particularidades del procesamiento de la encapsulación frente a la correferencia. En primer lugar, se ofrece un resumen de los fundamentos teóricos que permiten plantear una hipótesis sobre los esfuerzos de procesamiento de la encapsulación, en general (sección 1), y de dos tipos de encapsuladores no (re)categorizantes —el pronombre demostrativo neutro y la nominalización homolexemática— (sección 2), así como las principales conclusiones obtenidas por estudios experimentales acerca del comportamiento de las expresiones correferenciales análogas (sección 3). Tras esto, se expone la metodología del experimento diseñado (sección 4) y se presentan los resultados obtenidos (sección 5). Finalmente, se formulan las principales conclusiones obtenidas y se presentan los fundamentos que pueden explicar tales resultados (sección 6). Tal y como se mostrará, los resultados obtenidos han puesto de manifiesto que los encapsuladores no dificultan el procesamiento del enunciado en comparación con las expresiones correferenciales, si bien el procesamiento de unas y otras expresiones es cualitativamente diferente. Asimismo, en lo que respecta a los encapsuladores, los pronombres demostrativos neutros no aligeran el procesamiento respecto a las nominalizaciones homolexemáticas. Por último, se muestra que, en el caso de las

expresiones correferenciales, la repetición léxica sí facilita el procesamiento en comparación con el uso de pronombres correferenciales.

1. La encapsulación y la correferencia en clave cognitiva: fundamentos teóricos

Entre las escasas menciones a los patrones de procesamiento de la encapsulación, es necesario detenerse en las tres funciones cognitivas que Schmid (2000) formula para los encapsuladores léxicos y que pueden interpretarse como las diferentes operaciones que se realizan al encapsular un fragmento textual:

- La ‘demarcación’ de la porción discursiva que va a funcionar como antecedente y su concepción como un concepto unitario.
- La ‘reificación’ de ese antecedente, pues la(s) cláusula(s) que constituye(n) el antecedente se reconceptualiza(n) como un sintagma nominal en el texto; en otras palabras, una o varias proposiciones se transforman discursivamente en una forma nominal. De este modo, a partir del contenido de esos segmentos textuales de estructura proposicional, el hablante genera una nueva expresión referencial sobre la que, a su vez, se podrá predicar en el texto, inaugurando así una nueva potencial cadena referencial³.
- La ‘integración conceptual’, es decir, la atribución de un nombre para categorizar de una determinada manera el contenido del antecedente. Esta operación es específica de las etiquetas discursivas —como “la revelación”, “la publicación” o “el chantaje” en (1)—, ya que únicamente estas asignan una nueva categorización al fragmento encapsulado gracias al contenido léxico del sustantivo y/o los modificadores empleados.

Estas operaciones parecen mostrar que, *a priori*, el procesamiento de la encapsulación es diferente y más complejo que el de las operaciones de continuidad discursiva correferencial. Esta interpretación iría en la línea de algunas referencias a los esfuerzos de procesamiento de los encapsuladores, como la conclusión que alcanzan García Negroni, Hall y Marín (2005) al percatarse de que muchos de los estudiantes universitarios que participaron en un test de comprensión no lograron identificar cuáles eran los antecedentes de los encapsuladores incluidos en un texto.

Para fundamentar la distancia entre la correferencia y la encapsulación también es preciso considerar la propuesta teórica de Cornish (1996), que propone interpretar que lo que habitualmente se tiene por ‘antecedente’ de una anáfora es un *antecedent-trigger*, es decir, un elemento lingüístico que ‘dispara’ o ‘activa’ lo que realmente constituye su antecedente (López Samaniego, 2011; González Ruiz & Izquierdo Alegría, 2020). Ese antecedente sería, desde este punto de vista, “the anaphor’s full, contextually-determined interpretation, and not a textually-occurring form” (Cornish, 1996: 25), lo

cual implica concebir al ‘antecedente’ como aquella representación mental ya enriquecida por el contexto, que, a grandes rasgos, se correspondería con su ‘referente’.

Aunque esta propuesta se formuló para todo tipo de expresiones anafóricas, parece especialmente relevante para la encapsulación, pues el hecho de que la gran mayoría de los encapsuladores no remitan a una expresión referencial ya presente en el cotexto, sino que comprimen segmentos textuales que contienen una o más predicaciones, pone de manifiesto que la interpretación de estas expresiones referenciales no se agota en la identificación de un antecedente correferente en el texto, sino que se hace necesario que el receptor construya su referente a partir del contenido de ese segmento textual que funciona como el ‘activador’ o ‘disparador’ de su antecedente. En un texto escrito, ante una expresión correferencial anafórica, el lector siempre podrá volver al cotexto previo en busca de otro sintagma nominal con el que aquella comparte referente, como en (2); ante un encapsulador, este retorno parece mucho más complejo, pues, en la gran mayoría de los casos, el lector no encontrará una expresión referencial única que funcione como antecedente, sino todo un fragmento textual que contendrá una o más proposiciones a partir de cuyo contenido tendrá que reconstruir el referente del encapsulador en cuestión (Dam, 2014)⁴.

De este modo, aunque en los estudios sobre encapsulación se tiende a demarcar el segmento textual encapsulado, ello no significa que interpretar correctamente un encapsulador equivalga a identificar con exactitud los límites de su antecedente. En realidad, ese fragmento marcado como antecedente es la principal porción de texto que le permitirá al receptor reconstruir la entidad de segundo o tercer orden a la que se refiere el encapsulador, pero, para tal reconstrucción del referente, también se suele integrar información textual no incluida dentro de ese antecedente (López Samaniego, 2014: 152), así como:

«activar informaciones no solo de la memoria a corto plazo, cuya fuente de información es en este caso el cotexto lingüístico encapsulado, sino también el conocimiento enciclopédico ubicado en la memoria a largo plazo» (González Ruiz & Izquierdo Alegría, 2020: 752).

A partir de estos argumentos de corte cognitivo, resulta más adecuado entender que aquello que el hablante ha de recuperar para interpretar un encapsulador es toda una ‘explicatura’, esto es, un esquema mínimo formado por material lingüístico de naturaleza predicativa presente en el cotexto (a lo que seguiremos llamando ‘antecedente’) que ya se ha enriquecido en un contexto dado. Es así como el receptor logrará reconstruir el verdadero ‘referente’ de ese encapsulador. Del mismo modo que López Samaniego (2013), seguiremos denominando ‘antecedente’ a la porción de texto que contiene la mayor parte de la información necesaria para formar esa explicatura, pero sin renunciar a las ideas que se acaban de exponer, pues el antecedente es la puerta de entrada para la construcción de una representación (= el referente) y no un

fragmento textual cuya identificación sea suficiente para la interpretación de un encapsulador.

2. Tipos de encapsuladores e implicaciones para su procesamiento

Una variable que debe influir en el esfuerzo de procesamiento es el tipo de encapsulador seleccionado. No parece que el procesamiento sea idéntico si, para un mismo antecedente, el emisor ha escogido una proforma gramatical como ‘esto’ o ‘ello’, si ha preferido emplear un sustantivo deverbal que comparte raíz léxica con el verbo principal de su antecedente —‘filtración’, en (1)—, o si ha utilizado otro encapsulador léxico, como ‘revelación’ o ‘chantaje’ en (1).

(1) Carlos y María filtraron el convenio original en las redes sociales. Esto/La filtración/La revelación/La publicación/El chantaje enfureció a los representantes del sindicato.

A partir de las principales taxonomías (cf., en el ámbito hispánico, Álvarez de Mon y Rego, 2001; López Samaniego, 2015; Borreguero Zuloaga, 2018), puede delimitarse una frontera entre dos grandes tipos de encapsuladores. Por un lado, se encuentran aquellos que categorizan de una determinada manera el contenido del segmento textual encapsulado; es el caso de ‘revelación’, ‘publicación’ y ‘chantaje’ en (1). La mayor parte de los encapsuladores léxicos tienen cabida dentro de este grupo bajo términos como ‘etiquetas discursivas’, ‘anáforas conceptuales’ o *shell nouns*, entre muchos otros⁵. Un segundo grupo de encapsuladores está conformado por aquellos que carecen de la capacidad de categorizar de alguna forma el antecedente, o bien porque no cuentan con significado léxico —proformas gramaticales; ‘esto’ en (1)— o porque se limitan a reproducir la conceptualización que ya ha quedado expresa en el propio antecedente —nominalizaciones; ‘filtración’ en (1)—. La diferencia entre estos dos tipos de expresiones referenciales encapsuladoras es sustancial: las proformas gramaticales y las nominalizaciones, en tanto que los encapsuladores, funcionan como procedimientos anafóricos compresores, pero las etiquetas discursivas, además, también se comportan como mecanismos de expansión, dado que «suponen la introducción de un nuevo referente en el discurso» (González Ruiz, 2008: 251) con el que se categoriza de una determinada manera el contenido del fragmento encapsulado.

La investigación experimental que se realiza en esta publicación pone el foco en los encapsuladores no (re)categorizantes (sección 4). Por ello, a continuación se presentan las características de las proformas gramaticales y de las nominalizaciones que permiten prever diferencias en el procesamiento.

2.1. Las proformas gramaticales: los pronombres demostrativos neutros

Las proformas gramaticales como *esto* o *ello* presentan una particularidad única dentro del conjunto de encapsuladores: carecen de significado léxico (Gray & Cortes, 2011; Parodi & Burdiles, 2016, 2019; Crompton, 2017; Jiang & Wang, 2018; Duque, 2020, 2022; Lee, Tytko & Larkin, 2021). Este rasgo las convierte en expresiones encapsuladoras potencialmente más difíciles de interpretar, dada la ausencia de un sustantivo que pudiera orientar al receptor a identificar con mayor precisión cuál es el segmento textual encapsulado. Se trata de unidades semánticamente subdeterminadas o inespecíficas (Eguren, 1999: §14.3.5.1)⁶. Los pronombres demostrativos neutros, como ‘esto’ en español, que son aquellos que se han escogido en el experimento para representar las proformas gramaticales encapsuladoras, cuentan con un significado deíctico locativo que indica que su referente se encuentra en una posición relativamente próxima (Eguren, 1999: §14.3.5).

Las proformas gramaticales se enfrentan a mayores restricciones en cuanto al tipo de segmentos textuales que pueden encapsular en un texto, pues su mayor subdeterminación semántica provoca que, en principio, sus antecedentes se encuentren en una posición inmediatamente anterior (Álvarez de Mon y Rego, 2001; López Samaniego, 2015). Existe menos acuerdo respecto a la extensión del antecedente: mientras Álvarez de Mon y Rego (2001) constataron que, en su corpus, los encapsuladores pronominales analizados solo llegan a comprimir la oración anterior, Parodi y Burdiles (2019) hallan un porcentaje considerable de ejemplos en los que estas unidades condensan más de una cláusula, e, incluso, párrafos completos.

Las dificultades que entraña la resolución de un pronombre neutro encapsulador resultan aún más evidentes si se comparan con algunas características que se han descrito para los pronombres correferentes: en estos últimos, el género y el número del pronombre son dos rasgos de vital importancia para la identificación del referente. En (2), la elección del pronombre demostrativo masculino singular ‘este’ imposibilita la recuperación de la última expresión referencial de la oración anterior (‘las redes sociales’), al tratarse este último de un sintagma nominal femenino plural, y orienta de manera directa a la interpretación de que su antecedente es ‘el convenio original’, sintagma con el que comparte género y número.

(2) Carlos y María filtraron el convenio original en las redes sociales. *Este* enfureció a los representantes del sindicato.

Por el contrario, los pronombres demostrativos encapsuladores son neutros y, en la gran mayoría de los casos, no recuperan sintagmas nominales, de modo que el género y número dejan de funcionar como guías para la recuperación del antecedente (Zulaica-Hernández & Gutiérrez-Rexach, 2009). Su propia semántica provoca que «la referencia de los demostrativos neutros sea a menudo más indeterminada que la de los

pronombres demostrativos de género masculino y femenino» (Eguren, 1999: §14.3.5.1).

2.2. Las nominalizaciones

Bajo el término ‘nominalización’ se consideran aquellos sustantivos deverbales que encapsulan el contenido de un segmento textual gobernado por un verbo con el que comparten raíz léxica, como ‘filtrar/filtración’ en (1). Junto con estas nominalizaciones homolexemáticas, también se conceptualizan dentro de este tipo de encapsuladores los casos de nominalización heterolexemática o sinonimia nominalizada, esto es, aquellos sustantivos sinónimos de la nominalización de un verbo que forma parte del antecedente, como ‘solicitar/petición’ (Casado, 1978; Apothélos, 1995; Borreguero Zuloaga, 2006, 2018; López Samaniego, 2015). Quedan, pues, excluidos los sustantivos deverbales que no se comporten como encapsuladores en un texto determinado (Álvarez de Mon y Rego, 2001), así como aquellos que encapsulen un segmento textual de naturaleza predicativa que no contenga un verbo con la misma raíz léxica o un sinónimo. En este último caso, se trataría de una etiqueta discursiva que ofrece una nueva categorización del contenido proposicional de su antecedente⁷.

El hecho de que la raíz léxica de la nominalización encapsuladora y del núcleo de su antecedente sea la misma en el caso de la nominalización homolexemática, ha llevado a concebir este tipo de encapsuladores como mecanismos cohesivos muy similares a las expresiones correferenciales por repetición léxica (Moirand, 1975; López Samaniego, 2015).

Otra consecuencia de ese vínculo formal afecta a la capacidad sintetizadora de las nominalizaciones. En principio, este tipo de encapsuladores comprimen segmentos textuales relativamente reducidos, pues se limitarían a la cláusula cuyo núcleo es el verbo del que ha derivado la nominalización, y, además, ese fragmento encapsulado «suele (y debe) estar cercano, con frecuencia inmediatamente antes» (González Ruiz, 2008: 252 [cf., asimismo, Moirand, 1975; Álvarez de Mon y Rego, 2001; López Samaniego, 2015]). Esta idea implica desde el punto de vista teórico que lo que queda condensado con la nominalización es el conjunto de complementos argumentales, y, en ocasiones, también no argumentales, del verbo que ha sido nominalizado (González Ruiz, 2008; López Samaniego, 2011).

Esta relación morfológica entre nominalización encapsuladora y antecedente afecta al procesamiento, pues facilita la resolución de la expresión anafórica. En el caso de la nominalización homolexemática, la identificación del referente parece especialmente sencilla gracias a la repetición de la base léxica del encapsulador en el seno del antecedente (González Ruiz, 2008; Dam, 2014; López Samaniego, 2015). Frente al carácter generalmente difuso que se le suele atribuir al antecedente y, en consecuencia, también al referente de la mayor parte de los encapsuladores, su delimitación precisa presenta muchas menos dificultades cuando se trata de una nominalización, en

especial si se compara con encapsuladores con una instrucción tan inespecífica como la que aportan los pronombres neutros.

3. La encapsulación y la correferencia en clave experimental: estado de la cuestión

Como se indicó, son todavía muy escasos los trabajos experimentales sobre la encapsulación y, hasta donde se tiene constancia, están todos dedicados a los pronombres ‘ello’ y eso dentro de expresiones conectivas de consecuencia (‘por ello’) y de contraexpectativa (‘a pesar de ello’) (Parodi, Julio, Nadal, Cruz & Burdiles, 2018, 2019; Recio, Nadal & Loureda, 2018; Guillén, 2021; Loureda, Cruz, Recio & Rudka, 2021; Cuello Ramón, 2022). Ninguno de ellos se detiene en la comparación entre encapsulación y correferencia, ni entre los pronombres demostrativos y las nominalizaciones, sino en otras variables más vinculadas con su función conectiva.

Por el contrario, la mayor parte de los estudios experimentales sobre expresiones referenciales están centrados en el análisis de las relaciones anafóricas correferenciales, con especial atención a los pronombres personales. Las pruebas experimentales han puesto de manifiesto que existen diferentes factores que interactúan en la resolución de las anáforas correferenciales pronominales. Algunos de ellos son la jerarquía sintáctica del antecedente, la prominencia del referente y la pragmática del discurso (Brown-Schmidt, Byron & Tanenhaus, 2005; Kaiser & Trueswell, 2008; Fukumura & van Gompel, 2015; Çokal, Sturt & Ferreira, 2016). Entre los resultados estructurales relevantes para la resolución de anáforas merecen destacarse cuatro:

- la llamada ‘función paralela’, que predice que un pronombre se interpretará por defecto como correferencial con el sintagma nominal con el que comparte la función sintáctica (Sheldon, 1974; Grober, Beardsley & Caramazza, 1978);
- la ‘asignación de sujeto’, que sostiene que un pronombre anafórico se resolverá preferentemente como correferencial con el antecedente que ocupa la función de sujeto gramatical de la oración o suboración que lo antecede (Fredericksen, 1981; Crawley, Stevenson & Kleinman, 1990; Carminati, 2002, 2005);
- la ‘concordancia gramatical’, que predice que un pronombre se conectará con el antecedente con el que comparta más rasgos gramaticales (Smyth, 1994);
- y la ‘prominencia estructural’, que predice que un pronombre se interpretará como correferencial con el antecedente más destacado sintácticamente (Gordon, Grosz & Gilliom, 1993; Gordon & Scarce, 1995; Yang, Gordon, Hendrick & Wu, 1999).

La mayoría de estas propuestas coinciden en que un factor determinante en el procesamiento anafórico es la función sintáctica del antecedente (Frederiksen, 1981; Crawley et al., 1990; Chambers & Smyth, 1998) y la consecuente prominencia discursiva del referente (Prince, 1978; Ariel, 1990; Almor, 1999). En general, las anáforas pronominales se resuelven más rápidamente cuando sus antecedentes son sintáctica e informativamente salientes (Chafe, 1976; Crawley et al., 1990; Gordon et al., 1993; Gordon & Scearce, 1995). Asimismo, por regla general, la entidad más prominente del discurso se recupera, por defecto, mediante la forma anafórica menos compleja disponible en la lengua (Grosz, Joshi & Weinstein, 1983; van Dijk & Kintsch, 1983; Givón, 1987; Gernsbacher, 1989; Ariel, 1990; Gordon et al., 1993; Gundel, Hedberg & Zacharski, 1993). Los referentes menos prominentes necesitan anáforas de mayor informatividad porque sus rasgos semánticos adicionales pueden cumplir la función de ayudar en el proceso de identificación de un antecedente no saliente. Así pues, parece existir una relación inversa entre el estatus discursivo del referente y la cantidad de información que brinda la anáfora o el pronombre.

La Teoría de la Accesibilidad de Ariel (1990), se concibe para explicar esta relación inversa entre la prominencia del referente y el peso semántico de la anáfora en términos de los diferentes costes de procesamiento asociados a las distintas expresiones referenciales. Por ejemplo, para hacer referencia a una entidad no prominente, sería necesaria una expresión referencial de gran informatividad, que, por ende, demanda esfuerzos de procesamiento elevados, como los sintagmas definidos o los nombres propios, mientras que para referirse a una entidad prominente en el discurso solo se requeriría una anáfora de menor informatividad (véase, por ejemplo, Grosz, 1981; Grosz et al., 1983; van Dijk & Kintsch, 1983; Gordon & Scearce, 1995).

La Hipótesis de la Carga Informativa (ILH, por sus siglas en inglés) de Almor (1999) considera el procesamiento anafórico como una manifestación de un principio pragmático de orden general: el equilibrio entre función y coste. El coste de procesamiento de una anáfora debe justificarse en términos de la función que cumple dentro de un contexto discursivo concreto: identificar el antecedente, añadir información relevante o ambas cosas. El esfuerzo de procesamiento de las expresiones anafóricas depende fundamentalmente del contexto específico en el que se producen, una visión que contrasta con las teorías que asocian biunívocamente cada tipo de anáfora con su correspondiente coste de procesamiento.

La ILH atribuye el esfuerzo de resolver una anáfora al mecanismo de la memoria de trabajo. La identificación del antecedente de una expresión anafórica requiere la reactivación de la representación del referente correspondiente en la memoria de trabajo. Si esta representación es débil, se requerirá una superposición semántica mayor; en cambio, si la representación es prominente, se necesitará una anáfora más ligera o más general semánticamente. Los puntos de vista pragmáticos como la ILH predice que un desequilibrio entre la función y el coste del discurso generarán un

retraso en el procesamiento. Esto ocurre, precisamente, en los efectos conocidos como la ‘penalidad del nombre repetido’ (RNP, *Repeated Name Penalty*; Gordon et al., 1993) y la ‘penalidad del pronombre explícito’ (OPP, *Overt Pronoun Penalty*; Gelormini-Lezama & Almor, 2011, 2013), a los que nos referimos a continuación.

Gernsbacher (1989) afirmaba que los nombres repetidos se procesan más rápido que los pronombres porque la repetición del nombre ofrece información que activa las representaciones de memoria apropiadas. La repetición del nombre se asociaría perfecta e inequívocamente con su antecedente idéntico. Un pronombre, en cambio, debe asociarse con su antecedente de acuerdo con una serie de características morfológicas, como el género, el número, el caso y la animacidad. Sin embargo, Gordon et al. (1993) demostraron el efecto llamado ‘penalidad del nombre repetido’ (RNP): las oraciones con nombres repetidos son más difíciles de procesar que las correspondientes oraciones con pronombres cuando el antecedente está en posición de sujeto; es decir, que en ese caso la oración con un pronombre se lee más rápido que con la repetición del nombre, especialmente si el antecedente es el sujeto de la oración previa. La RNP se demostró, además de en el inglés, en todas las lenguas estudiadas: chino mandarín (Yang et al., 1999), italiano (de Carvalho Maia, Vernice, Gelormini-Lezama, Cunha Lima & Almor, 2016), portugués (Almor, de Carvalho Maia, Cunha Lima & Gelormini-Lezama, 2017), japonés (Shoji, Dubinsky & Almor, 2017) y alemán (Schimke, 2015; Eilers, Tiffin-Richards & Schroeder, 2019), entre otras.

Un fenómeno que guarda similitudes con la RNP es la OPP (*Overt Pronoun Penalty*). La OPP ocurre en español y otras lenguas de sujeto nulo, como el italiano y el portugués, cuando un pronombre personal explícito tiene un referente prominente. Las oraciones con pronombres explícitos se leen más lentamente que las oraciones idénticas con pronombres nulos cuando el antecedente es saliente (Gelormini-Lezama & Almor, 2011, 2013; de Carvalho Maia et al., 2016; Almor et al., 2017). Típicamente, esto ocurre cuando el antecedente de la expresión anafórica es el sujeto gramatical de una cláusula u oración anterior. Esta penalización del pronombre explícito (OPP), se elimina si el referente no es prominente, como, por ejemplo, si el antecedente del pronombre es el objeto gramatical de una cláusula u oración anterior. En este caso, los rasgos semánticos adicionales del pronombre explícito sirven para identificar un antecedente menos destacado y, por tanto, no se observa ninguna demora en el procesamiento.

Tanto la RNP como la OPP pueden ser interpretadas como efectos del desequilibrio entre función y coste. Los nombres repetidos y los pronombres explícitos son anáforas que demandan un esfuerzo mayor del necesario para recuperar un antecedente muy saliente que es fácilmente recuperable mediante un pronombre nulo. En la medida en que la carga informativa de las repeticiones léxicas es mayor que la de los pronombres, cabe esperar que, en contextos de alta accesibilidad, esa penalización será aún mayor en presencia de repeticiones léxicas que de pronombres.

Ante la ausencia de estudios específicos al respecto, cabe preguntarse en qué medida el procesamiento de los encapsuladores, en especial los pronombres demostrativos neutros y las nominalizaciones homolexemáticas, se verá afectado por la OPP y la RNP del mismo modo que las anáforas correferenciales.

4. El diseño experimental

A partir de los fundamentos teóricos expuestos (sección 1.3), se han concebido dos experimentos para dar respuesta a dos cuestiones fundamentales: ¿es la encapsulación una operación discursiva de procesamiento distinto y más complejo que la anáfora correferencial? y ¿existen diferencias en el procesamiento de la encapsulación debidas al tipo de encapsulador escogido (en concreto, pronombre neutro o nominalización homolexemática)?

Con base en los aspectos tratados en las anteriores secciones, cabría formular las siguientes hipótesis:

- Hipótesis 1: Las relaciones encapsuladoras anafóricas generan más esfuerzo de procesamiento que las correferenciales.
- Hipótesis 2: Las repeticiones léxicas generan más esfuerzo de procesamiento que los pronombres demostrativos en contextos de alta accesibilidad.

4.1. Variables independientes, material y diseño experimental

Se han seleccionado dos variables independientes. En la primera, se comparan los resultados del procesamiento de enunciados relacionados mediante distintas expresiones de encapsulación anafórica —pronombre demostrativo neutro (1a) y nominalización homolexemática (1b)— y de correferencia —pronombre demostrativo masculino o femenino (2a) y repetición léxica (2b)—.

Tabla 1. Ejemplo de set del experimento según tipos de expresiones referenciales anafóricas analizadas

	P: Anáfora pronominal (pronombre demostrativo)	L: Anáfora léxica (repetición)
E: Encapsulación	<i>Pronombre demostrativo neutro</i> (1a) <u>Carlos y María filtraron el convenio original en las redes sociales.</u> <i>Esto enfureció a los representantes del sindicato.</i>	<i>Nominalización homolexemática</i> (1b) <u>Carlos y María filtraron el convenio original en las redes sociales.</u> <i>La filtración confirmó la estrategia económica del gobierno.</i>
C: Correferencia	<i>Pronombre demostrativo masculino o femenino</i> (2a) Carlos y María filtraron <u>el convenio original</u> en las redes sociales. <i>Este enfureció a los representantes del sindicato.</i>	<i>Repetición léxica correferencial</i> (2b) Carlos y María filtraron <u>el convenio original</u> en las redes sociales. <i>El convenio enfureció a los representantes del sindicato.</i>

En la segunda variable, se consideran distintos tipos de posibilidades para la recuperación del supuesto según la propia configuración interna de las expresiones referenciales anafóricas estudiadas, ya sean encapsuladoras o correferenciales. Se han seleccionado dos: por un lado, la basada en proformas gramaticales, en concreto, pronombres demostrativos —neutros en la encapsulación (1a) y masculinos o femeninos en la correferencia (2a)—; y, por otro, la que se efectúa mediante operaciones de repetición léxica —nominalización homolexemática en la encapsulación (1b) y repetición léxica propiamente dicha en la correferencia (2b)—. Se ha optado específicamente por estos dos tipos de expresiones referenciales anafóricas encapsuladoras y correferenciales porque estas recuperan un referente sin categorizarlo (ver sección 2)⁸. Nuestro objetivo es entender qué particularidades cognitivas presenta el fenómeno de la encapsulación anafórica frente a la correferencia, y, para ello, parece adecuado comenzar por aquellos encapsuladores funcionalmente mínimos (pronombres demostrativos neutros y nominalizaciones), en el sentido de que se limitan a condensar el contenido proposicional de su antecedente y no introducen un nuevo sustantivo que, a través de su significado léxico, lo categoriza, como sí hacen las etiquetas discursivas.

El diseño experimental se compone de dos variables independientes (diseño factorial 2x2): tipo de relación anafórica (encapsulación vs. correferencia) x naturaleza semántica de la categoría (pronominal o léxica [repetición]). En el estudio se diseñaron diferentes tipos de estímulos críticos y se dispusieron en listas contrabalanceadas por condición (diseño de cuadrado latino). En los estímulos críticos, se controlaron la frecuencia y la longitud de las palabras como posibles variables de confusión (Rayner, 2009). Los estímulos críticos y los de relleno se combinaron en una proporción de 1:2. Los estímulos se presentaron a los participantes en un orden pseudoaleatorio (Arunachalam, 2013).

4.2. Variables dependientes

Los tiempos de procesamiento (medidos en milisegundos, ms), se calcularon de acuerdo con tres variables dependientes, que actúan como indicadores de las diferencias cuantitativas entre las variables independientes consideradas (Lowie & Seton, 2012; Gries, 2013). Por un lado, se midieron los tiempos de procesamiento agregados, que se refieren al tiempo total de lectura (*total reading time*, TRT). Este parámetro permite observar el número total de fijaciones dentro de un estímulo dado, por lo que es un indicador de los efectos globales del procesamiento (Rayner, 1998; Holmqvist, Nyström, Andersson, Dewhurst, Jarodzka & van de Weijer, 2011).

Dado que el procesamiento de los enunciados implica construir una primera hipótesis de supuesto y realizar otros cálculos inferenciales para controlar y, potencialmente, reajustar dicha hipótesis inicial, se calcularon otros dos parámetros más específicos (Loureda et al., 2021).

En primer lugar, el tiempo de la primera lectura (*first-pass reading time*, FRT) permite observar la lectura desde la primera fijación de un estímulo dado hasta que este se abandona por primera vez. Este parámetro ofrece datos acerca de la construcción de una primera hipótesis del supuesto relacional que resulte relevante, donde la información comunicada ya está enriquecida contextualmente y el lector puede activar rutas inferenciales específicas. Para una valoración más adecuada del procesamiento inicial fue necesario tener en cuenta el tiempo de relectura de los enunciados (*re-reading time*, RRT), que permite observar las fijaciones de un estímulo dado tantas veces como el lector haya regresado a dicho estímulo después de haberlo abandonado por primera vez. Este parámetro permite medir el esfuerzo que el lector emplea para reconsiderar el supuesto inicial formado en combinación con la información disponible, con el objetivo de confirmarlo, modificarlo o eliminarlo y obtener así los efectos cognitivos más relevantes (Carrol & Conklin, 2004; Conklin, Pellicer-Sánchez & Carrol, 2018). Así pues, el tiempo de relectura refleja la estrategia seguida por un lector para controlar la pertinencia óptima de una hipótesis inicial.

4.3. Áreas de interés

Los datos de procesamiento durante la lectura se grabaron de acuerdo con cinco 'áreas de interés' (*areas of interest*, AOI) (Holmqvist et al., 2011: 187):

- el enunciado o estímulo crítico en su totalidad. Esta área está compuesta por un primer miembro, que se refiere al primer enunciado que contiene el antecedente de la expresión referencial anafórica estudiada, y por un segundo miembro, que comprende el segundo enunciado, que contiene la expresión referencial anafórica: *Carlos y María filtraron el convenio original en las redes sociales. Esto/Este/La filtración/El convenio enfureció a los representantes del sindicato;*
- la expresión referencial anafórica (correferencial o encapsuladora), que se corresponde con un sintagma nominal: *Carlos y María filtraron el convenio original en las redes sociales. Esto/Este/La filtración/El convenio enfureció a los representantes del sindicato;*
- el miembro discursivo en que se halla el antecedente de la expresión referencial anafórica: *Carlos y María filtraron el convenio original en las redes sociales. Esto/Este/La filtración/El convenio enfureció a los representantes del sindicato;*
- el verbo del primer miembro discursivo, que funciona como el núcleo del antecedente de las expresiones encapsuladoras: *Carlos y María filtraron el convenio original en las redes sociales. Esto/Este/La filtración/El convenio enfureció a los representantes del sindicato;*
- y el complemento directo del primer miembro discursivo, que constituye el antecedente de las expresiones correferenciales: *Carlos y María filtraron el convenio*

original en las redes sociales. Esto/Este/La filtración/El convenio enfureció a los representantes del sindicato.

Al observar el enunciado como un todo y, paralelamente, fragmentado, se pueden sacar conclusiones sobre el efecto del significado procedimental y conceptual que las expresiones referenciales provocan en el conjunto del enunciado y en las áreas locales que lo componen.

4.4. Ejecución de la prueba experimental y participantes

Los datos se recogieron mediante el sistema de *eye-tracking* EyeLink Portable Duo y se registraron con una frecuencia de muestreo de 500 Hz y una precisión menor a 0,5°. La prueba experimental se programó con el software *Experiment Builder*. Los estímulos se presentaban en una pantalla de ordenador y los participantes hicieron uso de una mentonera para minimizar los movimientos de la cabeza. Los participantes recibieron instrucciones sobre la dinámica del experimento y firmaron un consentimiento informado antes de comenzar con el test. Tras dos pruebas de calibración exitosas, los participantes leyeron un bloque de secuencias de práctica, en las que se contextualizaba el estímulo crítico, y, a continuación, trece bloques de secuencias que conformaban la prueba experimental. Siempre se realizaba una validación de la calibración entre bloques.

Los participantes leyeron los estímulos en silencio y a su propio ritmo. Se necesitaron entre 10 y 15 minutos para completar la prueba experimental. Una vez tomados los datos de toda la muestra, la limpieza y la exportación de datos se realizó con el programa *Data Viewer*.

La muestra se compone por un total de 340 participantes ($n \geq 20$ por lista experimental; 106 hombres y 234 mujeres; 31 % hombres y 69 % mujeres) que eran hablantes nativos de español de entre 18 y 40 años y tenían un nivel de educación universitaria (estudiantes y graduados). No presentaban trastornos visuales que pudieran interferir con la técnica de seguimiento ocular.

4.5. Tratamiento de los datos y valoración estadística

Para la preparación de datos, se eliminaron los valores extremos de un AOI dentro de un estímulo crítico si se daba alguna de las siguientes condiciones (Pickering, Traxler & Crocker, 2000; Reichle, Rayner & Pollatsek, 2003):

- a) ‘Omisión’ o *track loss*. Total reading time y first-pass reading time por AOI = 0.
- b) *Any fast reader*. First-pass y re-reading time por AOI < 80 ms o first-pass, re-reading o total reading time por AOI > 3x desviación estándar por AOI.
- c) *Any slow reader*. Total reading time por AOI > 800 ms o first-pass, re-reading o total reading time per word < 3x desviación estándar por AOI.

Los datos obtenidos fueron tratados con ‘modelos aditivos de regresión mixta’ (*additive mixed regression models*, Fahrmeier, Kneib, Lang & Marx, 2013)⁹. Las áreas de interés formaban parte de los efectos fijos del modelo, ya que se buscaba la comparación de los tiempos de lectura dentro de las áreas en las diferentes condiciones. Se incluyeron efectos aleatorios (Diggle, Heagerty, Liang & Zeger, 2002), entre los que se tuvo en cuenta la velocidad de lectura propia de cada participante y los diferentes temas que representaban cada estímulo. Los efectos no lineales (Wood, 2017) permitieron estimar patrones flexibles, como la longitud de las palabras de cada AOI, ya que la suposición de que el tiempo de lectura crece progresivamente con la longitud media de las palabras es demasiado restrictiva. De esta manera, se adjudicó un número fijo medio de caracteres por palabra para garantizar la comparabilidad entre AOIs.

Los modelos proporcionan valores estimados y predichos medios por palabra y desviaciones estándar de los tiempos de lectura. Los valores obtenidos estadísticamente se pueden relacionar con una escala de efectos concretos dados en porcentajes. Estos efectos se ordenan de la siguiente manera: las diferencias entre el -4 % y el 4 % se consideran efectos irrelevantes o inestables; las diferencias entre el 4 % y el 10 % (o el -4n% y el -10 %) se consideran suficientemente estables; y las diferencias superiores al 10 % (o inferiores al -10 %) revelan efectos grandes o muy grandes (Loureda et al., 2021).

5. Resultados

5.1. Variable 1: operaciones de correferencia y encapsulación

Efectos en el conjunto del enunciado. El tiempo de la primera lectura de los enunciados permite acceder a la construcción de la primera hipótesis de supuesto relacional que resulte relevante. Como se comprueba en la Tabla 2-(i), las operaciones de correferencia pronominal requieren esfuerzos de procesamiento un 4,47 % mayores que las de encapsulación pronominal; en el caso de las operaciones de repetición léxica, las diferencias entre la encapsulación y la correferencia son de un 3,27 %, inferiores a un 4 %, razón por la cual se consideran no relevantes. A partir de estas observaciones es posible afirmar que (1a) en comparación con una operación correferencial, la encapsulación no dificulta la recuperación de un referente y su primera integración relacional.

Tabla 2. Tiempos de lectura del conjunto del enunciado en la variable encapsulación frente a correferencia¹⁰

Mecanismo anafórico		Variables dependientes								
		(i) First-pass reading time			(ii) Re-reading time			(iii) Total reading time		
		Tiempos de lectura (ms)	Dif. (ms)	Dif. (%)	Tiempos de lectura (ms)	Dif. (ms)	Dif. (%)	Tiempos de lectura (ms)	Dif. (ms)	Dif. (%)
E	Pronombre encapsulador	237,83			26,17			263,28		
C	Pronombre correferencial (control)	248,97	-11,14	-4,47 %	27,66	-1,49	-5,39 %	276,60	-13,32	-4,82 %
E	Nominalización encapsuladora	240,11			25,50			266,11		
C	Repetición léxica corref. (control)	232,51	7,6	3,27 %	21,65	3,85	17,78 %	254,41	11,7	4,60 %

Para una valoración más adecuada del procesamiento inicial es necesario tener en cuenta el tiempo de relectura de los enunciados. Este parámetro permite medir el esfuerzo que se emplea para reconsiderar el supuesto inicial formado en combinación con la información disponible, con el objetivo de confirmarlo, modificarlo o eliminarlo y obtener así los efectos cognitivos más relevantes (ver sección 4.2). Si se comparan las relecturas de los enunciados con mecanismos de correferencia y de encapsulación, los resultados presentan una aparente aleatoriedad: los tiempos de relectura son más altos en relaciones de correferencia que en relaciones encapsuladoras si se emplean pronombres demostrativos (un sobreesfuerzo que alcanza el 5,39 %); por el contrario, las relaciones de correferencia presentan menores tiempos de reajuste que las de encapsulación si se establece mediante un mecanismo de repetición (los esfuerzos son un 17,78 % menores) (Tabla 2-(ii)). El tiempo total de procesamiento, que refleja las operaciones acumuladas de primera lectura y de relectura también presenta un comportamiento aparentemente aleatorio análogo al que se ha descrito para el tiempo de relectura (Tabla 2-(iii)).

Efectos en las expresiones referenciales anafóricas. Las relaciones entre enunciados que se consideran en esta investigación, se establecen a partir de diferentes expresiones anafóricas correferenciales y encapsuladoras (Tabla 1, sección 4.1). En esta área de interés local se observa que la encapsulación pronominal registra un incremento de un 4,25 % en los esfuerzos de procesamiento de la primera lectura en comparación con una operación de correferencia pronominal; si las relaciones se establecen mediante procedimientos de repetición léxica, las diferencias que registra la encapsulación (nominalización homolexemática) son un 11,73 % mayores que las que muestra la correferencia (repetición léxica propiamente dicha) (Tabla 3-(i)). De acuerdo con estos resultados, puede afirmarse que (1b) para la recuperación inicial de un supuesto relacional, la lectura de una expresión encapsuladora requiere sobreesfuerzos de procesamiento en comparación con una expresión correferencial. No obstante, estos sobreesfuerzos locales parecen realizarse de forma altamente

controlada porque no afectan negativamente al procesamiento de los enunciados completos durante la formación de un supuesto relacional (cf. resultado 1a).

Tabla 3. Tiempos de lectura de la expresión referencial en la variable encapsulación frente a correferencia

Mecanismo anafórico		Variables dependientes								
		(i) First-pass reading time			(ii) Re-reading time			(iii) Total reading time		
		Tiempos de lectura (ms)	Dif. (ms)	Dif. (%)	Tiempos de lectura (ms)	Dif. (ms)	Dif. (%)	Tiempos de lectura (ms)	Dif. (ms)	Dif. (%)
E	Pronombre encapsulador	249,91	10,19	4,25 %	69,54	-36,78	-34,59 %	319,24	-27,27	-7,87 %
C	Pronombre correferencial (control)	239,72			106,32			346,51		
E	Nominalización encapsuladora	193,53	20,32	11,73 %	71,16	-4,63	-6,11 %	265,31	15,76	6,32 %
C	Repetición léxica corref. (control)	173,21			75,79			249,55		

Por su parte, el tiempo de reanálisis de las expresiones encapsuladoras y correferenciales sigue patrones de comportamiento opuestos a los del tiempo de primera lectura (Tabla 3-(ii)). Si ambas operaciones se realizan mediante pronombres, la correferencia registra un incremento de un 34,59 % en los esfuerzos de procesamiento; si las relaciones se establecen mediante procedimientos de repetición léxica, los sobreesfuerzos que registra la correferencia (repetición léxica propiamente dicha) son de un 6,11 % respecto a la encapsulación (nominalización homolexémica). Así puede afirmarse que (1c) para el reanálisis de un supuesto relacional, la relectura de una expresión correferencial requiere sobreesfuerzos de procesamiento en comparación con una expresión encapsuladora.

Áreas de los antecedentes. Los antecedentes de las relaciones correferenciales y encapsuladoras son inmediatamente accesibles en el segmento discursivo que precede al enunciado que contiene las expresiones correferenciales o encapsuladoras. En cada caso existen referentes distintos: mientras que en las relaciones encapsuladoras el antecedente está constituido por toda la oración anterior (ejemplos 1a-b), en las relaciones de correferencia solo se recupera su complemento directo (ejemplos 2a-b). Por ello, más que valorar en su conjunto el segmento precedente, es conveniente valorar el comportamiento de dos áreas concretas: el verbo, en tanto que núcleo del antecedente del encapsulador, y el complemento directo, por ser el antecedente de la expresión correferencial.

(1a-b) Los ministros explicaron el nuevo decreto presupuestario. **Esto/La explicación** confirmó la estrategia económica del gobierno.

(2a-b) Los ministros explicaron el nuevo decreto presupuestario. **Este/el decreto** confirmó la estrategia económica del gobierno.

En este caso, el parámetro más adecuado es el tiempo de relectura, que incorpora los reajustes necesarios para obtener la máxima relevancia del referente una vez que se ha activado la instrucción relacional (Tabla 4-(ii)). El resultado del tiempo de relectura indica que el verbo de la primera oración requiere mayores esfuerzos de procesamiento en relaciones de encapsulación que de correferencia, lo cual supone un importante índice de selección: (1d) un segmento discursivo que forma parte del antecedente de una expresión anafórica se reanaliza más que un segmento discursivo que no forma parte de él.

Tabla 4. Tiempos de lectura del verbo del primer miembro en la variable encapsulación frente a correferencia

Mecanismo anafórico		Variables dependientes								
		(i) First-pass reading time			(ii) Re-reading time			(iii) Total reading time		
		Tiempos de lectura (ms)	Dif. (ms)	Dif. (%)	Tiempos de lectura (ms)	Dif. (ms)	Dif. (%)	Tiempos de lectura (ms)	Dif. (ms)	Dif. (%)
E	Pronombre encapsulador	201,00	3,89	1,97 %	131,66	11,83	9,87 %	332,98	15,05	4,73 %
C	Pronombre correferencial (control)	197,11			119,83			317,93		
E	Nominalización encapsuladora	201,09	10,24	5,37 %	127,72	18,37	16,80 %	330,32	28,82	9,56 %
C	Repetición léxica corref. (control)	190,85			109,35			301,50		

Como se explicó, el complemento directo está afectado por ambos tipos de relación (ejemplos 1a-b y 2a-b): en la correferencia este es el antecedente, y, en la encapsulación, el complemento directo forma parte de él. En esta área las operaciones de ajuste del referente presentan una aparente aleatoriedad: los esfuerzos de procesamiento en la relectura del complemento directo no presentan diferencias significativas al comparar la encapsulación pronominal y la correferencia pronominal (son inferiores al 4 %), mientras que, en el caso de la repetición léxica, el tiempo de relectura es mayor con nominalización homolexemática encapsuladora que con una repetición léxica correferencial.

Tabla 5. Tiempos de lectura del complemento directo del primer miembro en la variable encapsulación frente a correferencia

Mecanismo anafórico		Variables dependientes								
		(i) First-pass reading time			(ii) Re-reading time			(iii) Total reading time		
		Tiempos de lectura (ms)	Dif. (ms)	Dif. (%)	Tiempos de lectura (ms)	Dif. (ms)	Dif. (%)	Tiempos de lectura (ms)	Dif. (ms)	Dif. (%)
E	Pronombre encapsulador	122,52	0,11	0,09 %	128,79	-5,13	-3,83 %	250,96	-5,66	-2,21 %
C	Pronombre correferencial (control)	122,41			133,92			256,62		
E	Nominalización encapsuladora	121,48	-7,81	-6,04 %	143,19	19,65	15,91 %	265,44	12,04	4,75 %
C	Repetición léxica corref. (control)	129,29			123,54			253,40		

Para interpretar mejor estos resultados, cabría redistribuirlos de tal forma que nos permitan comprender cuál de esas dos áreas (el complemento directo o el verbo de la primera oración) registra mayores tiempos de relectura en función del tipo de expresión referencial empleada, pues de esta manera podremos evaluar a qué unidad se presta más atención durante el reanálisis del primer supuesto. En la correferencia, tanto pronominal como léxica, se registran mayores tiempos de procesamiento en la relectura del complemento directo que del verbo, lo cual se explica por el hecho de que esta área coincide exactamente con el antecedente de la expresión correferencial (Tabla 6). Por su parte, (1e) en los procesos de encapsulación analizados, la relectura del verbo de la primera oración no produce sobreesfuerzos en comparación con el complemento directo. En la encapsulación pronominal, las diferencias entre el procesamiento de la relectura del verbo y del complemento directo son inferiores al 4%; en la nominalización homolexemática, el tiempo de relectura del complemento directo no solo es claramente superior al del verbo (10,80 %), sino que, además, es el más elevado de todos los mecanismos anafóricos analizados (143,19 ms). Estos resultados permiten asegurar que en los casos de encapsulación la recuperación del verbo no es aislada, sino que conlleva la integración de sus argumentos.

Tabla 6. Comparación de los tiempos de relectura del complemento directo y del verbo del primer miembro con cada tipo de expresión referencial anafórica

Mecanismo anafórico		Re-reading time			
		Tiempos de relectura (ms)		Dif. (ms)	Dif. (%)
		CD	Verbo		
E	Pronombre encapsulador	128,79	131,66	-2,87	-2,23 %
E	Nominalización encapsuladora	143,19	127,72	15,47	10,80 %
C	Pronombre correferencial	133,92	119,83	14,09	10,52 %
C	Repetición léxica correferencial	123,54	109,35	14,19	11,49 %

5.2. Variable 2: Expresiones referenciales anafóricas pronominales y léxicas

La influencia que ejerce el tipo de expresión referencial sobre la construcción de un supuesto relacional permite considerar distintos tipos de acceso. Aunque es necesario un estudio más amplio que incluya una tipología más compleja de expresiones referenciales anafóricas (Hernández Pérez, manuscrito en preparación), una primera aproximación contrasta el uso de pronombres demostrativos con unidades léxicas basadas en estrategias de repetición.

Efectos en el conjunto del enunciado. En el caso de la correferencia, los tiempos de lectura del conjunto del enunciado son significativamente inferiores cuando contiene una repetición léxica que cuando incluye un pronombre demostrativo. Esta tendencia se produce tanto en la primera lectura (-6,61 %) como en la relectura (-21,73 %), así como en el tiempo total de lectura (-8,02 %). Así pues, se percibe una tendencia muy estable según la cual el pronombre correferencial exige sobreesfuerzos en todas las fases de procesamiento del enunciado en comparación con la repetición léxica correferencial. En el caso de la encapsulación, también se detecta un patrón uniforme para la primera lectura, relectura y tiempo total de lectura: las diferencias en el procesamiento del enunciado con nominalización homolexématica y con pronombre encapsulador son en todos los casos inferiores al 4%, de modo que se entiende que tales diferencias son irrelevantes (Tabla 7). Así pues, puede afirmarse que (2a) las relaciones de encapsulación o correferencia establecidas por repeticiones léxica no dificultan el procesamiento del conjunto del enunciado en comparación con los pronombres demostrativos.

Tabla 7. Tiempos de lectura del conjunto del enunciado en la variable pronominalización frente a lo léxico¹¹

Mecanismo anafórico		Variables dependientes								
		(i) First-pass reading time			(ii) Re-reading time			(iii) Total reading time		
		Tiempos de lectura (ms)	Dif. (ms)	Dif. (%)	Tiempos de lectura (ms)	Dif. (ms)	Dif. (%)	Tiempos de lectura (ms)	Dif. (ms)	Dif. (%)
L	Repetición léxica corref.	232,51			21,65			254,41		
P	Pronombre correferencial (control)	248,97	-16,46	-6,61 %	27,66	-6,01	-21,73 %	276,60	-22,19	-8,02 %
L	Nominalización encapsuladora	240,11			25,50			266,11		
P	Pronombre encapsulador (control)	237,83	2,28	0,96 %	26,17	-0,67	-2,56 %	263,28	2,83	1,07 %

Efectos en las expresiones correferenciales y encapsuladoras. En relación con el primer acceso de un supuesto relacional debe indicarse un resultado relevante: (2b) el procesamiento de las expresiones pronominales implica mayores esfuerzos que el de las expresiones léxicas para el acceso inicial a un supuesto relacional. En las relaciones

de encapsulación, el pronombre demostrativo requiere un tiempo de lectura un 22,56 % mayor que una unidad léxica (repetición homolexemática); en las relaciones de correferencia, los esfuerzos se elevan un 27,74 % (Tabla 8-(i)).

Tabla 8. Tiempos de lectura de la expresión referencial en la variable pronominalización frente a lo léxico

Mecanismo anafórico		Variables dependientes								
		(i) First-pass reading time			(ii) Re-reading time			(iii) Total reading time		
		Tiempos de lectura (ms)	Dif. (ms)	Dif. (%)	Tiempos de lectura (ms)	Dif. (ms)	Dif. (%)	Tiempos de lectura (ms)	Dif. (ms)	Dif. (%)
L	Repetición léxica corref.	173,21			75,79			249,55		
P	Pronombre correferencial (control)	239,72	-66,51	-27,74%	106,32	-30,53	-28,72 %	346,51	-96,96	-27,98%
L	Nominalización encapsuladora	193,53			71,16			265,31		
P	Pronombre encapsulador (control)	249,91	-56,38	-22,56%	69,54	1,62	2,33 %	319,24	-53,93	-16,89%

Si se considera el tiempo de relectura, (2c) las expresiones pronominales no exigen menores esfuerzos de procesamiento que las léxicas para el reanálisis de un supuesto relacional. En las relaciones de correferencia, siguiendo la tendencia de la primera lectura, los sobrecostes de la expresión pronominal son un 28,72 % mayores que los de la expresión léxica en la relectura; en las relaciones de encapsulación, en cambio, el pronombre demostrativo y la expresión léxica (repetición homolexemática) no muestran diferencias suficientemente estables en el reanálisis del supuesto (2,33 %, por debajo del umbral del 4 %), por lo que se consideran tiempos de procesamiento equivalentes (Tabla 8-(ii)).

Los tiempos totales de lectura replican los resultados observados en el tiempo de primera lectura. En las relaciones de encapsulación, el pronombre demostrativo requiere un esfuerzo de procesamiento un 16,89 % mayor que una unidad léxica (repetición homolexemática); en las relaciones de correferencia, los sobrecostes son un 27,98 % mayores (Tabla 8-(iii)). En síntesis, puede afirmarse lo siguiente: (2d) las expresiones pronominales requieren mayores esfuerzos de procesamiento que las léxicas para la recuperación de un referente y su integración relacional.

Los datos de la expresión referencial son elocuentes y altamente estables. Las operaciones que requieren mayores esfuerzos son las que se llevan a cabo a partir de un elemento de naturaleza pronominal. Importa resaltar, asimismo, que estos efectos locales determinan el procesamiento de la relación entre los enunciados: los sobreesfuerzos locales de las unidades pronominales (resultado 2b-2d) tienen como consecuencia que el conjunto de la relación encapsuladora o correferencial nunca requiera menores costes de procesamiento que aquellas relaciones generadas por unidades léxicas de repetición (resultado 2a).

Áreas de los antecedentes. El antecedente de las relaciones de encapsulación presenta una relativa aleatoriedad de procesamiento en comparación con otras áreas, como la expresión referencial anafórica o el conjunto de los enunciados. Esta observación es compatible con su carácter discursivamente subordinado en la relación referencial respecto de la expresión encapsuladora. No obstante, existen algunos resultados que manifiestan diferencias importantes en el acceso a los referentes.

El primer resultado reseñable se halla en el acceso al verbo del segmento precedente a aquel en que se hallan las expresiones anafóricas encapsuladoras o correferenciales. Durante el tiempo de relectura en el área del verbo —elemento que no forma parte del antecedente de las relaciones correferenciales—, las unidades pronominales correferenciales presentan sobrecostos de relectura (8,75 %) en comparación con la repetición léxica. Lo anterior revela que la repetición léxica, por su máxima identidad con el núcleo del referente (‘convenio... convenio’, Tabla 1, 2b), limita los reajustes del referente en relación con los pronombres demostrativos. En el caso de la encapsulación, la situación se normaliza dada la menor identidad de la expresión referencial con su antecedente (‘filtraron... filtración’, Tabla 1, 1b), con diferencias inferiores al 4 % (Tabla 9-(ii)).

Tabla 9. Tiempos de lectura del verbo del primer miembro en la variable pronominalización frente a lo léxico

Mecanismo anafórico		Variables dependientes								
		(i) First-pass reading time			(ii) Re-reading time			(iii) Total reading time		
		Tiempos de lectura (ms)	Dif. (ms)	Dif. (%)	Tiempos de lectura (ms)	Dif. (ms)	Dif. (%)	Tiempos de lectura (ms)	Dif. (ms)	Dif. (%)
L	Repetición léxica corref.	190,85	-6,26	-3,18 %	109,35	-10,48	-8,75 %	301,50	-16,43	-5,17 %
P	Pronombre correferencial (control)	197,11			119,83			317,93		
L	Nominalización encapsuladora	201,09	0,09	0,04 %	127,72	-3,94	-2,99 %	330,32	-2,66	-0,80 %
P	Pronombre encapsulador (control)	201,00			131,66			332,98		

Este comportamiento se traslada al tiempo total de lectura (Tabla 9-(iii)). En general, puede sostenerse que (2e) los sobreesfuerzos en la recuperación del referente mediante pronombres demostrativos no facilitan el ajuste del segmento previo a la instrucción de la expresión correferencial. Este resultado refleja la misma tendencia que otros datos anteriores: las relaciones de correferencia y encapsulación establecidas mediante pronombres demostrativos no requieren menores tiempos de lectura del conjunto del enunciado que las establecidas mediante unidades léxicas (resultado 2a) y las expresiones pronominales no exigen menores esfuerzos de procesamiento que las léxicas para el reanálisis de un supuesto relacional (resultado 2c).

El segundo resultado importante se registra en el área del complemento directo, afectado tanto por la expresión correferencial (porque es su antecedente) como por la encapsuladora (porque forma parte de él). En la relectura se puede advertir un esfuerzo de procesamiento en el complemento directo un 7,75 % mayor cuando la expresión anafórica es un pronombre que cuando es una repetición léxica. En cambio, en la encapsulación los resultados son opuestos: cuando se encuentra una nominalización homolexemática hay un sobreesfuerzo de un 11,18 % en esta área en comparación con los ítems que incluyen un pronombre encapsulador. Esta tendencia es lo suficientemente robusta en el caso de la encapsulación como para mantenerse en el tiempo total de lectura. No ocurre lo mismo en la comparación entre correferencia pronominal y léxica: en el tiempo total de lectura, las diferencias registradas son muy débiles, pues son inferiores al 2 %. Por ello, es posible suponer que, en el caso de la nominalización, esos sobreesfuerzos de reajuste se realizan con un alto grado de control, pues no tienen ningún impacto en el procesamiento global del enunciado, como lo evidencia el hecho de que no se presenten mayores tiempos de lectura del conjunto del enunciado (resultado 2a; Tabla 7).

Tabla 10. Tiempos de lectura del complemento directo del primer miembro en la variable pronominalización frente a lo léxico

Mecanismo anafórico		Variables dependientes								
		(i) First-pass reading time			(ii) Re-reading time			(iii) Total reading time		
		Tiempos de lectura (ms)	Dif. (ms)	Dif. (%)	Tiempos de lectura (ms)	Dif. (ms)	Dif. (%)	Tiempos de lectura (ms)	Dif. (ms)	Dif. (%)
L	Repetición léxica corref.	129,29			123,54			253,40		
P	Pronombre correferencial (control)	122,41	6,88	5,62 %	133,92	-10,38	-7,75 %	256,62	-3,22	-1,25 %
L	Nominalización encapsuladora	121,48			143,19			265,44		
P	Pronombre encapsulador (control)	122,52	-1,04	-0,85 %	128,79	14,4	11,18 %	250,96	14,48	5,77 %

Los sobreesfuerzos que se producen en la relectura del complemento directo en el caso de la nominalización homolexemática se explican por una particularidad de este tipo de expresión referencial frente a la encapsulación pronominal: es verosímil pensar que, en la medida en que se está repitiendo la base léxica del verbo del antecedente, la relectura de este último resulte mucho menos necesaria para recuperar el referente y que se preste más atención a uno de sus argumentos principales omitido en el encapsulador: el complemento directo. Esta interpretación es coherente con las descripciones teóricas que se han ofrecido de la encapsulación mediante nominalizaciones homolexemáticas, pues se suele afirmar que estas comprimen principalmente la estructura argumental del verbo nominalizado (sección 2), por lo que no es de extrañar que la atención se dirija más hacia esos sintagmas que no aparecen repetidos.

CONCLUSIONES

A partir de los resultados obtenidos (1a-1e y 2a-2e; §5), cabe formular varias conclusiones. Algunas de ellas apuntan a diferencias de procesamiento entre encapsulación y correferencia (sección 6.1 y 6.2), mientras que otras a la comparación entre mecanismos referenciales pronominales y léxicos que implican repetición (sección 6.3), y otras evidencian particularidades de procedimientos específicos de encapsulación y correferencia (sección 6.4).

La encapsulación no dificulta el procesamiento en comparación con la correferencia

Principales resultados vinculados a esta conclusión

Tabla 2 Área: conjunto del enunciado Primera lectura

(1a) La encapsulación no dificulta la recuperación temprana de un referente y su integración relacional en comparación con la correferencia.

Al establecer comparaciones entre la encapsulación y la correferencia, se ha advertido que los tiempos de lectura que han generado los ítems que contienen un encapsulador no son superiores a los de los ítems que incluyen una expresión correferencial. No se identifican sobreesfuerzos constantes porque, para cada área analizada, los tiempos de lectura totales, de primera lectura o de relectura no son significativamente superiores (esto es, no están por encima de un 4 %) tanto al comparar los resultados de la encapsulación pronominal con la correferencia pronominal como al comparar los resultados de la nominalización homolexemática con la repetición léxica correferencial. En otras palabras, si en algún caso el tiempo de lectura es superior con un tipo de encapsulación (por ejemplo, la nominalización homolexemática, como en los datos de la relectura del conjunto del enunciado en la Tabla 2-(ii)) que con el mecanismo correferencial análogo (en este caso, la repetición léxica), este resultado no se replica al establecer la misma comparación con los otros dos tipos de encapsulación y correferencia (encapsulación pronominal vs. correferencia pronominal), lo cual pone de manifiesto que aquellas diferencias no se deben a particularidades de la encapsulación frente a la correferencia en general, sino de cierto tipo de encapsulación frente a cierto tipo de correferencia, como se explicará más abajo (sección 6.4)¹².

El procesamiento de la encapsulación es diferente del de la correferencia

Principales resultados vinculados a esta conclusión

Tabla 3 **Área: expresión referencial** **Primera lectura**

(1b) Para la recuperación inicial de un supuesto relacional, una expresión encapsuladora requiere sobreesfuerzos de procesamiento en comparación con una expresión correferencial.

Tabla 3 **Área: expresión referencial** **Relectura**

(1c) Para el reanálisis de un supuesto relacional, una expresión correferencial requiere sobreesfuerzos de procesamiento en comparación con una expresión encapsuladora

Tabla 4 **Área: verbo** **Relectura**

(1d) Un segmento discursivo que forma parte del antecedente de una expresión anafórica se reanaliza más que un segmento discursivo que no forma parte de él.

Los datos obtenidos apoyan la idea de que la encapsulación y la correferencia no constituyen un mismo tipo de relación de distinta complejidad, sino dos operaciones cualitativamente diferentes desde el punto de vista discursivo, lo cual tiene importantes implicaciones. En la sección 5.1 se ha visto que, aunque el procesamiento inicial de una expresión encapsuladora requiere sobreesfuerzos en comparación con una expresión correferencial (resultado 1b), los tiempos de relectura de los encapsuladores son sistemáticamente inferiores a los de las expresiones correferenciales (resultado 1c). Así pues, esos sobreesfuerzos iniciales no indican que los encapsuladores sean más difíciles de procesar que las expresiones correferenciales, sino que la resolución de unos y otros se produce en diferentes fases: el mayor tiempo de la primera lectura del encapsulador hace que su procesamiento sea más ligero en la relectura, fase en la que, como contrapartida, los esfuerzos de procesamiento de las expresiones correferenciales son superiores. Pese a que la segmentación de tres funciones cognitivas asociadas a la encapsulación formuladas por Schmid (2000) (demarcación, reificación e integración conceptual; ver sección 1) podría generar la impresión de que el procesamiento de los encapsuladores es más costoso y tiene lugar en tres fases diferentes, los resultados muestran que estas operaciones tienen lugar de forma mucho más unitaria.

Estas diferencias vienen a confirmar experimentalmente que la encapsulación ha de entenderse como un tipo de expresión anafórica no correferencial, pues muestran que la correferencia es un mecanismo de recuperación primaria de un referente y supone, en lo fundamental, una operación de enriquecimiento y saturación del material lingüístico, mientras que la encapsulación es una operación que recupera una explicatura, esto es, una proposición o representación ya enriquecida contextualmente, en concordancia con los postulados de propuestas cognitivistas como la noción de *antecedent-trigger* de Cornish (1996), de modo que funciona a partir de una instrucción más integrada en el procesamiento discursivo que la correferencia (sección 1).

La otra área en que los esfuerzos de procesamiento son mayores tanto en la encapsulación pronominal como en la nominalización homolexemática es el verbo del primer miembro discursivo. El hecho de que la relectura de esta área registre unos esfuerzos de procesamiento superiores no es un indicio de que la encapsulación dificulte el procesamiento, sino de que el verbo del primer miembro es más relevante para la resolución de un encapsulador que de una expresión correferencial, ya que este constituye el núcleo del antecedente del encapsulador, mientras que no forma parte de él en el caso de la correferencia (resultado 1d). En realidad, el verbo es la mejor plataforma posible para incorporar los argumentos con el mínimo esfuerzo. Este resultado, por lo demás, muestra que tanto con la encapsulación como con la correferencia se produce una selección óptima del referente, pues cuando un área no forma parte del antecedente se procesa de forma menos compleja.

Los pronombres demostrativos anafóricos no facilitan el procesamiento en comparación con las expresiones referenciales léxicas que implican repetición

Principales resultados vinculados a esta conclusión

Tabla 8 Área: expresión referencial Primera lectura

(2b) El procesamiento de las expresiones pronominales implica mayores esfuerzos que el de las expresiones léxicas para el acceso inicial a un supuesto relacional.

Tabla 8 Área: expresión referencial Tiempo total de lectura

(2d) Las expresiones pronominales requieren mayores esfuerzos de procesamiento que las léxicas para la recuperación de un referente y su integración relacional.

Al establecer comparaciones entre los pronombres demostrativos y las repeticiones léxicas, los datos obtenidos ponen de relieve que los tiempos de lectura que han generado los ítems que contienen un pronombre demostrativo no son inferiores a los de los ítems que incluyen una repetición léxica, sean estas expresiones correferenciales o encapsuladoras. Estos resultados se explican por el propio significado de unas y otras unidades: mientras con los pronombres demostrativos se establecen vínculos semánticamente débiles que no limitan las operaciones de reajuste del primer supuesto (sección 2.1), la repetición léxica facilita desde el principio la identificación del antecedente (sección 2.2).

Los datos que reflejan con mayor claridad esta conclusión se encuentran en la Tabla 8: los tiempos de lectura de la expresión anafórica léxica (repetición léxica correferencial y nominalización homolexemática) son significativamente inferiores respecto a los del pronombre demostrativo (correferencial y encapsulador) de forma sistemática tanto en la primera lectura (resultado 2b) como en el tiempo total de lectura (resultado 2d). En la relectura no ocurre lo mismo al comparar específicamente la encapsulación pronominal con la nominalización homolexemática, pues la diferencia registrada está por debajo del umbral del 4 % (resultado 2c), pero ello

parece una consecuencia de que, en el caso de los encapsuladores, el peso de la relectura es mucho menor que en la correferencia (sección 6.2), de modo que, en una fase de procesamiento menos decisiva para los encapsuladores, las diferencias advertidas de forma sistemática en el resto de los casos terminan neutralizándose.

La repetición léxica correferencial facilita el procesamiento, mientras que el pronombre correferencial implica claros sobreesfuerzos

En el caso de las expresiones correferenciales, se aprecia un gran desajuste en el impacto de la variable ‘pronominal vs. léxico’ que genera algunos resultados aparentemente aleatorios y que no se replica en los encapsuladores, cuyo comportamiento, a este respecto, parece más homogéneo. En concreto, el experimento aporta indicios sólidos de que los pronombres demostrativos correferenciales son especialmente costosos y de que las repeticiones léxicas correferenciales aligeran mucho el procesamiento. Esto se ve reflejado en algunas comparaciones que arrojan resultados dispares.

Principales resultados vinculados a esta conclusión

Tabla 7 | Área: conjunto del enunciado | Primera lectura, relectura y tiempo total de lectura

(2a) Las relaciones de encapsulación o correferencia establecidas por repeticiones léxica no dificultan el procesamiento del conjunto del enunciado en comparación con los pronombres demostrativos.

Al comparar los tiempos de primera lectura, relectura y lectura total del conjunto del enunciado con pronombre correferencial frente a la repetición léxica correferencial, el pronombre implica sobreesfuerzos en todos los casos. La comparación análoga con encapsuladores ofrece, en cambio, diferencias inferiores al 4 %, de modo que el impacto de la variable ‘pronominal vs. léxico’ es muy limitado en el caso de la encapsulación (Tabla 7, resultado 2a). Esta tendencia se manifiesta en otros datos, como en la Tabla 2 (ii-iii), pues, en el caso de los pronombres, el tiempo de relectura y el tiempo total de lectura del conjunto del enunciado son superiores con la expresión correferencial en comparación con el encapsulador, mientras que los resultados son opuestos en el caso de las expresiones léxicas analizadas: el procesamiento es más ligero con la repetición léxica correferencial que con la nominalización homolexemática.

Otro indicio claro de esta conclusión se encuentra en los datos de la recuperación del antecedente. Cuando la expresión correferencial empleada es un pronombre, aumentan los tiempos de relectura no solo de un área que coincide con su antecedente (el complemento directo; Tabla 10-(ii)), sino también de un área que no forma parte de su antecedente (el verbo del primer miembro; Tabla 9-(ii)), en comparación con lo que ocurre cuando se emplea una repetición léxica correferencial. Este resultado no se

obtiene al establecer la misma comparación entre los dos tipos de encapsuladores analizados.

Estos datos ofrecen dos resultados vinculados a efectos descritos en la bibliografía de corte experimental: en el caso del pronombre demostrativo correferencial, se ha producido el efecto conocido como ‘penalidad del pronombre explícito’ (OPP), y, en el caso de la repetición léxica correferencial, los resultados serían contrarios a los que habría generado la ‘penalidad del nombre repetido’ (RNP) (sección 3).

Los sobreesfuerzos que provoca la presencia del pronombre demostrativo correferencial son coherentes con el comportamiento de los pronombres personales explícitos en español usados anafóricamente (Gelormini-Lezama & Almor, 2011, 2013). En el presente estudio, el pronombre demostrativo fue penalizado, presumiblemente, por su escaso aporte a la integración discursiva. Una anáfora debe cumplir óptimamente la función de seleccionar un antecedente y, además, puede agregar información nueva. En las condiciones estudiadas, los pronombres demostrativos ‘este’ y ‘esta’ cumplen mínimamente la función de seleccionar un antecedente y no agregan información. Su omisión, que es completamente posible en una lengua de sujeto nulo como en el caso del español, no hubiera significado una pérdida de información, de ahí la penalización que se produce. Si bien es cierto que el antecedente no cumple con la función de sujeto en la primera oración —que es aquella de mayor prominencia y, por ende, la que se suele indicar que activa la OPP—, sino la de complemento directo —que desactivaría la OPP por ser menos prominente— (sección 3), debe tenerse en cuenta que los ítems del experimento, por la necesidad de evitar la influencia de variables ocultas, fueron diseñados de tal forma que constituyen contextos de una accesibilidad tan elevada que la identificación del antecedente de la expresión correferencial es, por defecto, muy sencilla y no está sujeta a la competencia entre varios posibles antecedentes.

Con la encapsulación sucede algo distinto. En este caso, pese a la subdeterminación del significado del pronombre demostrativo neutro ‘esto’, su presencia resulta mucho más productiva discursivamente que la del pronombre correferencial, ya que, dado que el encapsulador cuenta con un antecedente que no constituye una expresión referencial, se hace necesaria la presencia explícita de una anáfora que reifique ese segmento textual predicativo (sección 1), es decir, que lo convierta por primera vez en una nueva expresión referencial que le otorgue ese estatus unitario.

En el caso de la repetición léxica correferencial, cabría tener en cuenta un aspecto relacionado con el propio diseño del experimento: la expresión anafórica repite una parte y no la totalidad de su antecedente. En (1b), por ejemplo, el sintagma nominal “el convenio” tiene como antecedente “el convenio original”. Esto explicaría la ausencia de una RNP, ya que no existe un solapamiento total entre la expresión

anafórica y el antecedente, pues se trata de una versión reducida de este. El significado de esta anáfora es, convenientemente, más general que el de su antecedente, pero suficientemente informativo para cumplir, sin la sobrecarga de una repetición total, la función de recuperarlo eficientemente.

La facilitación evidente que supone la repetición correferencial no se replica en la encapsulación porque en este último caso no existe una repetición en sentido estricto, sino una nominalización. Así, aunque se repite la base léxica, se produce un cambio de categoría gramatical ('filtraron > filtración') y, además, el antecedente de la nominalización no se reduce al verbo con el que comparte base léxica, sino que se deben integrar todos sus argumentos, que no se repiten en el encapsulador.

En síntesis, se ha demostrado que las dos hipótesis planteadas inicialmente no se cumplen:

- a) La hipótesis 1 presumía que las relaciones encapsuladoras anafóricas generan más esfuerzo de procesamiento que las correferenciales, pero los datos obtenidos han mostrado que el efecto es el contrario: el procesamiento de la encapsulación se produce de manera más integrada que el de la correferencia, lo cual termina aligerando los esfuerzos de procesamiento. La encapsulación cumple una función discursivamente útil que facilita la progresión informativa de forma muy económica. En futuros experimentos cabría comprobar en qué medida se replican estos resultados con encapsuladores (re)categorizantes o si en estos confluyen otras variables que podrían alterar los esfuerzos de procesamiento.
- b) La hipótesis 2 predecía que las repeticiones léxicas son expresiones referenciales que demandan un esfuerzo de procesamiento mayor que los pronombres, pero se ha evidenciado que los pronombres no facilitan el procesamiento en comparación con las repeticiones léxicas. Es probable que la 'Repeat Name Penalty' (RNP) no haya tenido efecto porque los experimentos no contienen repeticiones completas del antecedente, sino reducidas, lo cual las ha convertido en expresiones referenciales menos costosas y más útiles para la recuperación del antecedente. En cambio, los pronombres demostrativos presentan un escaso aporte semántico para la integración discursiva, lo cual explicaría que sí haya tenido efecto la 'Overt Pronoun Penalty' (OPP).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Almor, A. (1999). Noun-Phrase Anaphora and Focus: The Informational Load Hypothesis. *Psychological Review*, 106(4), 748-765.

- Almor, A., de Carvalho Maia, J., Cunha Lima, M. L. & Gelormini-Lezama, C. (2017). Language Processing, Acceptability, and Statistical Distribution: A Study of Null and Overt Subjects in Brazilian Portuguese. *Journal of Memory and Language*, 92, 98-113. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.jml.2016.06.001>.
- Álvarez de Mon y Rego, I. (2001). Encapsulation and Prospection in Written Scientific English. *Estudios Ingleses de la Universidad Complutense*, 9, 81-101.
- Apothéloz, D. (1995). *Rôle et fonctionnement de l'anaphore dans la dynamique textuelle*. Ginebra: Droz.
- Ariel, M. (1990). *Assessing Noun-Phrase Antecedents*. Londres/Nueva York: Routledge.
- Arunachalam, S. (2013). Experimental Methods for Linguists. *Language and Linguistics Compass*, 7(4), 221-232.
- Auricchio, A., Masseron, C. & Perrin, C. (1995). L'anaphore démonstrative à fonction résomptive. *Pratiques: Linguistique, Littérature, Didactique*, 85, 27-52.
- Azpiazu, S. (2004). *Las estrategias de nominalización*. Fráncfort del Meno: Peter Lang.
- Borreguero Zuloaga, M. (2006). Naturaleza y función de los encapsuladores en los textos informativamente densos: La noticia periodística. *Cuadernos de Filología Italiana*, 13, 73-95.
- Borreguero Zuloaga, M. (2018). Los encapsuladores anafóricos: Una propuesta de clasificación. *Caplletra*, 64, 179-203.
- Brown-Schmidt, S., Byron, D. K. & Tanenhaus, M. K. (2005). Beyond Salience: Interpretation of Personal and Demonstrative Pronouns. *Journal of Memory and Language*, 53(2), 292-313.
- Carminati, M. N. (2002). *The Processing of Italian Subject Pronouns*. Tesis doctoral, Universidad de Massachusetts Amherst, Massachusetts, Estados Unidos.
- Carminati, M. N. (2005). Processing Reflexes of the Feature Hierarchy (Person_Number_Gender) and Implications for Linguistic Theory. *Lingua*, 115(3), 259-285.
- Carrol, G. & Conklin, K. (2004). Eye-Tracking Multi-Word Units: Some Methodological Questions. *Journal of Eye Movement Research*, 7(5), 1-11.
- Casado, M. (1978). La transformación nominal, un rasgo de estilo de la lengua periodística. *Cuadernos de investigación filológica*, 4, 101-112.
- Chafe, W. L. (1976). Givenness, Contrastiveness, Definiteness, Subjects, Topics, and Point of View. En C. N. Li (Ed.), *Subject and Topic* (pp. 25-55). Nueva York: Academic Press.

- Chambers, C. G. & Smyth, R. (1998). Structural Parallelism and Discourse Coherence. *Journal of Memory and Language*, 39(4), 593-608.
- Çokal, D., Sturt, P. & Ferreira, F. (2016). Processing of *it* and *this* in Written Narrative Discourse. *Discourse Processes*, 55(3), 272-289. DOI : <https://doi.org/10.1080/0163853X.2016.1236231>.
- Conklin, K., Pellicer-Sánchez, A. & Carrol, G. (2018). *Eye-Tracking: A Guide for Applied Linguistics Research*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Conte, M. E. (1996). Anaphoric Encapsulation. *Belgian Journal of Linguistics*, 10, 1-10.
- Conte, M. E. (2010)[1998]. *Vettori del testo. Pragmatica e semántica fra storia e innovazione, a cura di Federica Venier e Domenico Proietti*. Roma: Carocci.
- Cornish, F. (1996). Antecedentless Anaphors: Deixis, Anaphora, or What? Some Evidence from English and French. *Journal of Linguistics*, 32(1), 19-41.
- Crawley, R. A., Stevenson, R. J. & Kleinman, D. (1990). The Use of Heuristic Strategies in the Interpretation of Pronouns. *Journal of Psycholinguistic Research*, 19(4), 245-264.
- Crompton, P. (2017). Complex Anaphora with This: Variation between three Written Argumentative Genres. *Corpora*, 12(1), 115-148.
- Cuello Ramón, C. (2022). *A Network of Spanish Consecutive Discourse Markers from a Usage-Based Perspective: Corpus and Experimental Evidences*. Tesis doctoral, Universidad de Heidelberg, Heidelberg, Alemania/Universidad de Valencia, Valencia, España.
- Dam, L. (2014). The Interpretation of Encapsulating Anaphors in Spanish and their Functions. *Folia Linguistica*, 48(1), 37-59.
- De Carvalho Maia, J., Vernice, M., Gelormini-Lezama, C., Lima, M. L. C. & Almor, A. (2016). Co-Referential Processing of Pronouns and Repeated Names in Italian. *Journal of Psycholinguistic Research*, 46, 497-506. DOI: <https://doi.org/10.1007/s10936-016-9450-2>.
- Descombes Dénervaud, M. & Jespersen, J. (1992). L'anaphore conceptuelle dans l'argumentation écrite. *Pratiques: Linguistique, Littérature, Didactique*, 73, 79-95.
- Diggle, P., Heagerty, P., Liang, K. Y. & Zeger, S. (2002). *Analysis of Longitudinal Data*. Oxford: Oxford University Press.
- Duque, E. (2020). Neuter Pronoun *ello* and Discourse Verbs in Spanish. *Journal of Pragmatics*, 155, 273-285.

- Duque, E. (2022). La encapsulación pronominal en los textos de aprendices adolescentes de español. *Cultura, Lenguaje y Representación*, 28, 45-60.
- Eilers, S., Tiffin-Richards, S. P. & Schroeder, S. (2019). The Repeated Name Penalty Effect in Children's Natural Reading: Evidence from Eye Tracking. *Quarterly Journal of Experimental Psychology*, 72(3), 403-412. DOI: <https://doi.org/10.1177/1747021818757712>.
- Eguren, L. (1999). Pronombres y adverbios demostrativos: Las relaciones deícticas. En V. Demonte Barreto & I. Bosque (Coords.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Vol. 1 (pp. 929-972). Madrid: RAE, Espasa Calpe.
- Fahrmeier, L., Kneib, T., Lang, S. & Marx, B. (2013). *Regression. Models, Methods and Applications*. Berlín: Springer.
- Francis, G. (1986). *Anaphoric Nouns. Discourse Analysis Monographs 11*. Birmingham: English Language Research, University of Birmingham.
- Francis, G. (1994). Labelling discourse: An Aspect of Nominal-Group Lexical Cohesion. En M. Coulthard (Ed.), *Advances in Written Text Analysis* (pp. 83-101). Londres, Nueva York: Routledge.
- Frederiksen, J. R. (1981). Understanding Anaphora: Rules Used by Readers in Assigning Pronominal Referents. *Discourse Processes*, 4(4), 323-347.
- Fukumura, K. & van Gompel, R. P. G. (2015). Effects of Order of Mention and Grammatical Role on Anaphor Resolution. *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory, and Cognition*, 41(2), 501-525.
- García Negroni, M. M., Hall, B. & Marín, M. (2005). Ambigüedad, abstracción y polifonía del discurso académico: Interpretación de las nominalizaciones. *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 38(57), 49-60.
- Gelormini-Lezama, C. & Almor, A. (2011). Repeated Names, Overt Pronouns, and Null Pronouns in Spanish. *Language and Cognitive Processes*, 26(3), 437-454.
- Gelormini-Lezama, C. & Almor, A. (2013). Singular and Plural Pronominal Reference in Spanish. *Journal of Psycholinguistic Research*, 43, 299-313.
- Gernsbacher, M. A. (1989). Mechanisms that Improve Referential Access. *Cognition*, 32(2), 99-156.
- Givón, T. (1987). *On Understanding Grammar*. Nueva York: Academic Press.

- González Ruiz, R. (2008). Las nominalizaciones como estrategia de manipulación informativa en la noticia periodística: El caso de la anáfora conceptual. En I. O. Moreno, M. Casado Velarde & R. González Ruiz, Departamento de Lingüística hispánica y Lenguas modernas (Eds.), *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística* (pp. 247-260). Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.
- González Ruiz, R. & Izquierdo Alegría, D. (2020). Encapsulación y estructura informativa: Análisis cuantitativo y cualitativo de las variables influyentes en la selección de patrones temático-remáticos en el editorial periodístico. *Zeitschrift für romanische Philologie*, 136(3), 749-788.
- Gordon, P. C., Grosz, B. J. & Gilliom, L. A. (1993). Pronouns, Names, and the Centering of Attention in Discourse. *Cognitive Science*, 17(3), 311-347.
- Gordon, P. C. & Scearce, K. A. (1995). Pronominalization and Discourse Coherence, Discourse Structure and Pronoun Interpretation. *Memory and Cognition*, 23, 313-323.
- Gray, B. & Cortes, V. (2011). Perception vs. Evidence: An Analysis of this and these in Academic Prose. *English for specific purposes*, 30(1), 31-43.
- Gries, S. T. (2013). *Statistics for Linguistics with R. A Practical Introduction*. Berlín: De Gruyter Mouton.
- Grober, E. H., Beardsley, W. & Caramazza, A. (1978). Parallel Function Strategy in Pronoun Assignment. *Cognition*, 6(2), 117-133.
- Grosz, B. J. (1981). Focusing and Description in Natural Language Dialogues. En A. K. Joshi, B. L. Webber & I. Sag (Eds.), *Elements of Discourse Understanding* (pp. 84-105). Cambridge: Cambridge University Press.
- Grosz, B. J., Joshi, A. K. & Weinstein, S. (1983). Providing a Unified Account of Definite Noun Phrases in Discourse. En Association for Computational Linguistics (Ed.), *Proceedings of the 21st Annual Meeting of the Association for Computational Linguistics* (pp. 44-50). Morristown, N.J.: Association for Computational Linguistics.
- Guillén, L. D. (2021). *Experimental Analysis of the Processing Schemas of Counter-Argumentation and Anaphoric Substitution Signaled by the Spanish Connective 'a pesar de ello'*. Tesis doctoral, Universidad de Heidelberg, Heidelberg, Alemania.
- Gundel, J. K., Hedberg, N. & Zacharski, R. (1993). Cognitive Status and the Form of Referring Expressions in Discourse. *Language*, 69(2), 274-307.

- Hernández Pérez, C. (en preparación). *La encapsulación anafórica en español: Un estudio experimental sobre el procesamiento cognitivo*. Tesis doctoral, Universidad de Heidelberg, Heidelberg, Alemania / Universidad de Salamanca, Salamanca, España.
- Holmqvist K., Nyström, M., Andersson, R., Dewhurst, R., Jarodzka, H. & van de Weijer, J. (2011). *Eye Tracking: A Comprehensive Guide to Methods and Measures*. Oxford: Oxford University Press.
- Izquierdo Alegría, D. & González Ruiz, R. (2013). La evaluación a través de un mecanismo cohesivo: Las etiquetas discursivas en un corpus de editoriales. En C. Llamas Saíz, C. Martínez Pasamar & M. Casado Velarde (Eds.), *Léxico y Argumentación en el Discurso Público actual* (pp. 149-186). Fráncfort del Meno: Peter Lang.
- Jiang, F. K. & Wang, F. R. (2018). This is because...: Authorial Practice of (Un)Attending this in Academic Prose across Disciplines. *Australian Journal of Linguistics*, 38(2), 162-182.
- Kaiser, E. & Trueswell, J. C. (2008). Interpreting Pronouns and Demonstratives in Finnish: Evidence for a Form-Specific approach to Reference. *Language and Cognitive Processes*, 23(5), 709-748.
- Kennison, S. M., Fernández, E. C. & Bowers, M. (2009). Processing Differences for Anaphoric and Cataphoric Pronouns: Implications for Theories of Discourse Processing. *Discourse Processes*, 46(1), 25-45.
- Lee, J. J., Tytko, T. & Larkin, R. (2021). (Un)Attended this/these in Undergraduate Student Writing: A Corpus Analysis of High- and Low-Rated L2 Writers. *Journal of English for Academic Purposes*, 50, Artículo 100967, 1-13.
- López Samaniego, A. (2011). *La categorización de entidades del discurso en la escritura profesional. Las etiquetas discursivas como mecanismo de cohesión léxica*. Tesis doctoral, Universidad de Barcelona, Barcelona, España.
- López Samaniego, A. (2013). Las etiquetas discursivas: Del mantenimiento a la construcción del referente. *ELUA*, 27, 167-197.
- López Samaniego, A. (2014). *Las etiquetas discursivas: Cohesión anafórica y categorización de entidades del discurso*. Pamplona: EUNSA.
- López Samaniego, A. (2015). Etiquetas discursivas, hiperónimos y encapsuladores: Una propuesta de clasificación de las relaciones de cohesión referencial. *RILCE*, 31(2), 435-462.

- Loureda, Ó., Cruz, A., Recio, I. & Rudka, M. (2021). *Comunicación, partículas discursivas y pragmática experimental*. Madrid: Arco Libros.
- Lowie, W. & Seton, B. (2012). *Essential Statistics for Applied Linguistics*. Londres: Macmillan International Higher Education.
- Lyons, J. (1977). *Semantics. Volumen 2*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Maillard, Z. (2022). Étude de la séquence *tout ça*: l'anaphore résomptive en question. *Studii de lingvistică*, 12(1), 59-74.
- Moirand, S. (1975). Le rôle anaphorique de la nominalisation dans la presse écrite. *Langue française*, 28, 60-78.
- Montolío, E. (2013). Construcciones conectivas que encapsulan. [A pesar de + SN] y la escritura experta. *Cuadernos AISPI*, 2, 115-132.
- Moreno, A. I. (2004) Retrospective Labelling in Premise–Conclusion Metatext: An English–Spanish Contrastive Study of Research Articles on Business and Economics. *Journal of English for Academic Purposes*, 3(4), 321-339.
- Parodi, G. & Burdiles, G. (2016). Encapsulación y tipos de coherencia referencial y relacional: El pronombre *ello* como mecanismo encapsulador en el discurso escrito de la economía. *Onomázein*, 33, 107-129.
- Parodi, G. & Burdiles, N. (2019). Los pronombres neutros ‘esto’, ‘eso’ y ‘aquello’ como mecanismos encapsuladores en el discurso de la economía. Coherencia referencial y relacional. *Spanish in Context*, 16(1), 104-127.
- Parodi, G., Julio, C., Nadal, L., Burdiles, G. & Cruz, A. (2018). Always Look Back: Eye Movements as a Reflection of Anaphoric Encapsulation in Spanish while Reading the Neuter Pronoun *ello*. *Journal of Pragmatics*, 132, 47-58.
- Parodi, G., Julio, C., Nadal, L., Cruz, A. & Burdiles, N. (2019). Stepping Back to Look Ahead: Neuter Encapsulation and Referent Extension in Counter-Argumentative and Causal Relations in Spanish. *Language and Cognition*, 11(3), 431-454.
- Pérez Álvarez, B. E. (2014). Funciones discursivas de *esto*, *eso* y *aquello* en un corpus oral. *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, 2(1), 103-140.
- Pickering, M., Traxler, M. & Crocker, M. (2000). Ambiguity Resolution in Sentence Processing: Evidence Against Frequency-Based Accounts. *Journal of Memory and Language*, 43(3), 447-475.
- Prince, E. F. (1978). A Comparison of *wh*-Clefts and *it*-Clefts in Discourse. *Language*, 54(4), 883-906.

- Rayner, K. (1998). Eye Movements in Reading and Information Processing: 20 Years of Research. *Psychological Bulletin*, 124(3), 372-422.
- Rayner, K. (2009). Eye Movements and Attention in Reading, Scene Perception, and Visual Search. *The Quarterly Journal of Experimental Psychology*, 62(8), 1457-1506.
- Recio, I., Nadal, L. & Loureda, Ó. (2018). On Argumentative Relations in Spanish: Experimental Evidence on the Grammaticalization of Cause-Consequence Discourse Markers. En S. Pons Bordería & Ó. Loureda Lamas (Eds.), *Beyond Grammaticalization and Discourse Markers: New issues in the Study of Language Change* (pp. 384-410). Leiden: Brill.
- Reichle, E. D., Rayner, K. & Pollatsek, A. (2003). The E-Z Reader Model of Eye-Movement Control in Reading: Comparisons to other Models. *Behavioral and Brain Science*, 26(4), 445-476.
- Schimke, S. (2015). Die rezeptive Verarbeitung von Markierungen der Diskurskohärenz bei Grundschulkindern mit Deutsch als Erst-oder Zweitsprache. En H. Klages & G. Pagonis (Eds.), *Linguistisch fundierte Sprachförderung und Sprachdidaktik: Grundlagen, Konzepte, Desiderate* (pp. 193-214). Berlín, Múnich, Boston: De Gruyter Mouton.
- Schmid, H. J. (2000). *English Abstract Nouns as Conceptual Shells: From Corpus to Cognition*. Berlín, Nueva York: De Gruyter Mouton.
- Sheldon, A. (1974). The Role of Parallel Function in the Acquisition of Relative Clauses in English. *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior*, 13(3), 272-281.
- Shoji, S., Dubinsky, S. & Almor, A. (2017). The Repeated Name Penalty, the Overt Pronoun Penalty, and Topic in Japanese. *Journal of psycholinguistic Research*, 46, 89-106.
- Smyth, R. (1994). Grammatical Determinants of Ambiguous Pronoun Resolution. *Journal of Psycholinguistic Research*, 23, 197-229.
- Van Dijk, T. A. & Kintsch, W. (1983). *Strategies of Discourse Comprehension*. Nueva York: Academic Press.
- Wood, S. (2017). *Generalized Additive Models: An Introduction with R*. University of Bristol: Chapman & Hall/CRC.
- Yang, C. L., Gordon, P. C., Hendrick, R. & Wu, J. T. (1999). Comprehension of Referring Expressions in Chinese. *Language and Cognitive Processes*, 14(5-6), 715-743.

ANEXO

Bloque de secuencia de muestra

1ª pantalla			
Contexto		<i>El gobierno de izquierdas y los sindicatos han estado negociando una reforma laboral. Carlos y María han participado en las conversaciones como representantes de las empresas.</i>	
2ª pantalla			
Estímulo de relleno 1		<i>Su desacuerdo con el tono de la ley era manifiesto y decidieron hacer todo lo posible para impedir la reforma.</i>	
3ª pantalla			
Variables independientes (Estímulos críticos)		A cada participante se le muestra tan solo un estímulo crítico de cada uno de los trece bloques de secuencia.	
		Correferencia	Encapsulación
	Pronominal (demostrativo)	<i>Carlos y María filtraron el convenio original en las redes sociales. Este enfureció a los representantes del sindicato.</i>	<i>Carlos y María filtraron el convenio original en las redes sociales. Esto enfureció a los representantes del sindicato.</i>
	Léxica (repetición)	<i>Carlos y María filtraron el convenio original en las redes sociales. El convenio enfureció a los representantes del sindicato.</i>	<i>Carlos y María filtraron el convenio original en las redes sociales. La filtración enfureció a los representantes del sindicato.</i>
<i>La situación política es insostenible.</i>			
4ª pantalla			
Estímulo de relleno 2		<i>Carlos y María han mantenido conversaciones secretas con los líderes de la oposición para ayudarles a posicionarse contra la reforma.</i>	

NOTAS

¹ Si bien la encapsulación puede ser tanto anafórica como catafórica, en adelante nos referiremos exclusivamente a los encapsuladores anafóricos, pues la ubicación del antecedente a la izquierda o a la derecha del encapsulador tiene importantes repercusiones para el propio procesamiento de tales mecanismos. De hecho, algunos estudios experimentales sobre expresiones correferenciales ya han identificado diferentes patrones de procesamiento de anáforas y catáforas (Kennison, Fernández & Bowers, 2009).

² No obstante, hay autores que interpretan la encapsulación como un tipo de correferencia (por ejemplo, Auricchio, Masseron & Perrin, 1995).

³ Tal y como advierte López Samaniego (2013), esta operación no tiene lugar cuando el antecedente del encapsulador es ya un sintagma nominal que contiene una predicación subyacente, pues, en ese caso, el antecedente ya estaba reificado como un sustantivo, como ocurre en el siguiente ejemplo, procedente de Izquierdo Alegría y González Ruiz (2013: 157):

«La muerte de los activistas propalestinos turcos a bordo del buque con ayuda humanitaria con destino a Gaza tendrá consecuencias para la política israelí [...]. Israel había conseguido hasta ahora mantener fuera del primer plano internacional *esta estrategia monstruosa e injustificable* [...]. (El País, “El alcance de un asalto”, 3/6/2010)».

⁴ Esta idea también parece especialmente explicativa para otro aspecto teóricamente importante: el antecedente de un encapsulador no siempre cuenta con unos límites claramente definidos. Ese es el motivo por el que Conte (1996: 2) considera que el antecedente de un encapsulador “(if it is legitimate to speak of an antecedent) is not clearly delimited in the text, but has to be reconstructed (or even constructed) by the hearer/reader”, y también la razón por la que Francis (1994: 88) habla de *fuzzy referent* para designar a su antecedente, lo que le lleva incluso a afirmar que, en esa medida, “the precise extent of the stretch to be sectioned off may not matter”.

⁵ Sobre esta heterogeneidad terminológica, entre otros, López Samaniego (2015) e Izquierdo Alegría y González Ruiz (2013).

⁶ De hecho, algunos autores les reservan nombres como *fuzzy retrospective labels* (Moreno, 2004) o ‘de referencia vaga’ (Montolio, 2013) y son abundantes las menciones a las mayores dificultades que entraña identificar cuál es su referente (Moreno, 2004; Pérez Álvarez, 2014; López Samaniego, 2015; Borreguero Zuloaga, 2018; Maillard, 2022, entre otros), lo cual hace que «la identificación de la entidad recuperada por un pronombre neutro dependa, más aún que en el caso de las EEDD [etiquetas discursivas], del predicado en el que se integra la expresión anafórica» (López Samaniego, 2015: 440).

⁷ Tampoco se utiliza aquí el término ‘nominalización’ para hacer referencia a toda transformación de una o varias proposiciones en un sintagma nominal, lo cual incluiría no solo los sustantivos deverbales encapsuladores para los que reservamos aquí este término, sino también cualquier etiqueta discursiva y también sintagmas nominales no encapsuladores con estructura predicativa (Apothéoz, 1995; Azpiazu, 2004; González Ruiz, 2008).

⁸ El experimento completo del que proceden los datos expuestos en este artículo forma parte de un test experimental de mayor magnitud compuesto por trece condiciones, entre las que se incluye una serie de encapsuladores y elementos correferenciales léxicos (Hernández Pérez, en preparación).

⁹ El análisis estadístico de los estudios experimentales se ha llevado a cabo en colaboración con el equipo asesor StabLab del Instituto de Estadística de la Universidad de Múnich.

¹⁰ Leyenda: E: encapsulación / C: correferencia.

¹¹ Leyenda: L: Anáfora léxica (repetición) / P: Anáfora pronominal.

¹² Únicamente se han hallado dos excepciones en que los tiempos de lectura son más de un 4 % superiores tanto en la encapsulación pronominal como en la nominalización homolexemática, pero, tal y como se justificará en la sección 6.2, se refieren a dos áreas en que tales resultados, en realidad, están evidenciando dos diferencias básicas entre el procesamiento de la encapsulación y el de la correferencia.